

MASCULINIDADES Y GEOGRAFÍA: EXPERIENCIAS DE HOMBRES TRANS EN EL ESPACIO HEGEMÓNICO DE SANTIAGO DE CHILE

Martin Ignacio Torres

orcid.org/0000-0003-0413-0024
Universidade Estadual de Ponta Grossa (UEPG)
E-mail: martin.torres.r@gmail.com

DOI: 10.35416/geoatos.v1i16.7342

Resumen

Este artículo, trata sobre cómo se constituyen las masculinidades plurales en la experiencia de vida de hombres trans en un espacio hegemónico como la ciudad de Santiago de Chile; comprendiendo que la masculinidad es un proceso social, una construcción cultural, en la cual la geografía del lugar, tendrá un papel preponderante en cuanto al entendimiento y simbolismo de masculinidad. Así mismo, comprender como esa masculinidad puede ser vivencia de formas no hegemónicas, los conflictos que eso puede traer, tanto desde un prisma interno subjetivo, como también desde una esfera pública social. De este modo, también se hace un análisis sobre la corporalidad trans, entendida desde una masculinidad plural, y como este traspaso hacia una masculinidad puede o no, implicar una ganancia de privilegios patriarcales. A su vez, el alcance corporal de la investigación en relación a como se constituye la relación con el cuerpo en los hombres trans, entendido desde la percepción de Preciado (2008). Este artículo, logra comprender la teoría en cuanto a masculinidad y corporalidades disidentes en relación a la experiencia y trayectorias de vidas de hombres trans, en cuanto a su constitución de la masculinidad plural. Esto se logra mediante la entrevista a ocho hombres trans de la ciudad de Santiago de Chile, mediante la metodología de Snow Ball, en donde un hombre trans indicaba a otro para ser entrevistado; a su vez la síntesis de esas entrevistas fue realizada mediante el análisis de contenido de Bardin (1977). Es así como este trabajo nos permite una comprensión de otras masculinidades no exploradas en la geografía, y cuáles son sus alcances espaciales, así como entender a grandes rasgos la relación entre corporalidad, cultura y masculinidad.

Palabras-clave: Geografía y Género, Hombres Trans, Masculinidades y Corporalidad.

MASCULINITIES AND GEOGRAPHY: EXPERIENCES OF TRANS MEN IN THE HEGEMONIC SPACE OF SANTIAGO DE CHILE

Abstract

This article is about how plural masculinities are constituted in the life experience of trans men in a hegemonic space such as the city of Santiago de Chile; understanding that masculinity is a social process, a cultural construction, in which the geography of the place will have a preponderant role in the understanding and symbolism of masculinity. Likewise, to understand how this masculinity can be an experience in non-hegemonic ways, the conflicts that this can bring, both from a subjective internal prism, as well as from a social public sphere. In this way, an analysis is also made of trans corporality, understood from a plural masculinity, and how this transfer to masculinity may or may not imply a gain of patriarchal privileges. At the same time, the corporal scope of the research in relation to how the relationship with the body is constituted in trans men, understood from the perception of Preciado (2008). This article allows to understand the theory in terms of masculinity and dissident corporality in relation to the experience and life trajectories of trans men, in terms of their constitution of plural masculinity. This is achieved by interviewing eight trans men from the city of Santiago de Chile, using the Snow Ball methodology, where one trans man indicated another to

be interviewed; At the same time, the synthesis of these interviews was carried out by means of the content analysis of Bardin (1977). This is how this work allows us an understanding of other masculinities not explored in geography, and what their spatial goals are, as well as broadly understanding the relationship between corporality, culture and masculinity.

Key words: Geography and Gender, Trans Men, Masculinities and Corporality.

MASCULINIDADES E GEOGRAFIA: EXPERIÊNCIA DE HOMENS TRANS NO ESPAÇO HEGEMÔNICO DE SANTIAGO DE CHILE

Resumo

Este artigo tem por argumento entender como se constituem as masculinidades plurais na experiência da vida de homens trans no espaço hegemônico, como é a cidade de Santiago do Chile; compreendendo que a masculinidade é um processo social, uma construção cultural, na qual a geografia do lugar, terá um papel fundamental em relação ao entendimento simbólico da masculinidade. De essa forma compreender, como essa masculinidade pode ser vivenciada de formas não hegemônicas, os conflitos que isso pode trazer, tanto no pensamento interno subjetivo, como também no âmbito público social. Faz-se um análise sobre a corporalidade trans, entendida como uma masculinidade plural, assim, como também, o traspasso dessa masculinidade pode, ou não provocar uma ganância de privilégios patriarcais. Como também, o alcance corporal da pesquisa, em relação de como se constituem os corpos masculinos trans pensando em Preciado (2008). O artigo consegue compreender a teoria em quanto à masculinidade e corporalidades dissidentes em relação à experiência e trajetórias de vida de homens trans, na abordagem da constituição masculina plural. Foi conseguido mediante a entrevista de oito homens trans da cidade de Santiago do Chile, com a metodologia de Snow Ball, onde um homem trans indicava a outro para ser entrevistado; assim também, a síntese das entrevistas foi realizada mediante o análise de conteúdo de Bardin (1997). Desta forma, a pesquisa permite a compressão de outras masculinidades não desenvolvidas na geografia, tendo uma lacuna no pensamento espacial corporal e a relação com a cultura e masculinidade.

Palavras-chave: Geografia e Gênero, Homens trans, Masculinidades e corpo.

Consideraciones iniciales

El objetivo de este artículo es comprender la construcción de la masculinidad en la experiencia espacial de ocho hombres trans en la ciudad de Santiago, con ello entender como esa masculinidad plural puede generar trayectorias de vida diferenciadas a la hegemonía, convirtiéndose así en una corporalidad subversiva en relación a los privilegios patriarcales.

Para esto es fundamental comenzar teniendo en cuenta la relación próxima con la comunidad estudiada, dejando en claro el conocimiento situado que se esta generando en esta investigación; dado que el mismo autor también es parte de la comunidad trans masculina, es relevante colocar de manifiesto que, debido a ello, también, fue posible generar una cercanía y obtener material de primera fuente en las entrevistas realizadas para este trabajo.

Por ende, la posicionalidad en este sentido, tendrá relación con una visión no hegemónica, y alejada del ojo investigativo imparcial, sino que más bien será una relación estrecha entre el investigador y el investigado; como plantea Haraway (1998), el conocimiento situado, deja de manifiesto que las investigaciones, lejos de ser objetivas, están también, expuestas a la subjetividad del investigador.

En este sentido, es inherente la posicionalidad, como parte de una corporalidad subversiva, por ende, esto queda de manifiesto desde la bibliografía escogida, hasta las categorías de análisis que serán expuestas, esto también es planteado en la necesidad de situar el conocimiento (ROSE, 1997), al momento de elaborar un trabajo feminista, y en este caso, trans feminista.

Los alcances metodológicos de la investigación

Existe una posibilidad de cercanía, en cuanto a la comunidad estudiada, en este sentido como plantea Rose (1997), el desarrollo del conocimiento situado, plantea la posibilidad de conocer una comunidad y poder generar materiales de subjetivos que sean más incisivos; por ende, podría aclarar que la cercanía con la comunidad trans masculina se debe en gran medida a mi pertenecía, y por ende, frecuentar un círculo trans masculino en donde se me pudo proporcionar fácilmente los contactos requeridos para las entrevistas.

De este modo, las entrevistas fueron realizadas mediante el método de Snow Ball, el cual consiste en conocer a un participante de la investigación, y que este entrevistado otorgue a otros participantes que quieran ser parte del estudio en cuestión. Como fue explicado anteriormente, esto se dio de manera fácil, debido al conocimiento previo con la comunidad.

En cuanto a los entrevistados, estos son hombres trans, que se han autodefinido de este modo por voluntad propia, pertenecen a la ciudad de Santiago de Chile, y están en un rango etario de los 20 a los 30 años de edad. Se encuentran en su mayoría cesantes, todos poseen estudios escolares acabados, y algunos de ellos poseen estudios universitarios, completos e incompletos.

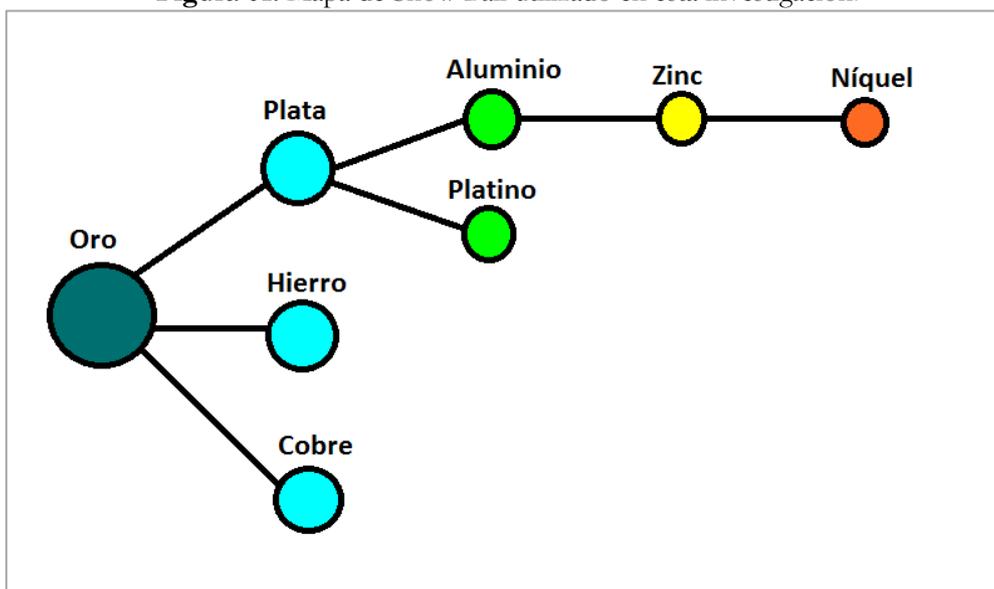
Para otorgar una protección a los entrevistados se utilizan nombres de fantasía, los cuales fueron otorgados por metales, de manera aleatoria. Del mismo modo fue obligatorio llenar un consentimiento informado, sobre cuáles eran los alcances de la investigación, y de este mismo modo informar que la identidad sería protegida mediante nombres de fantasía.

En cuanto a la metodología de Snow Ball, se puede decir que mi primer contacto fue Oro (bola verde azulado), esto posibilitó un gran abanico de posibilidades, ya que Oro, poseía diversos contactos que entraban en el rango etario que yo buscaba, y además que vivieran en Santiago, el proporcionó tres hombres trans más para las entrevistas (las bolas calipso), donde estaba Plata, Hierro y Cobre. A su vez, Plata proporcionó a Aluminio y Platino (bolas verdes); y Aluminio llevó a Zinc (bola amarilla), quien a su vez otorgó la posibilidad de entrevistar a Níquel (bola naranja). Cerrando así las entrevistas con ocho hombres trans.

Se presenta un mapa conceptual de cómo fue dada la metodología de Snow Ball en terreno, en cuanto a las entrevistas. La verde azulado, es el contacto inicial, y quien ayudó a fortalecer este trabajo con las personas proporcionadas para la realización de entrevistas.

Se muestra de manera gráfica, como fue realizada la metodología de Snow Ball, este mapa conceptual fue realizado mediante una gráfica simple en el software Paint.

Figura 01. Mapa de Snow Ball utilizado en esta investigación.



Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, las entrevistas fueron analizadas mediante el método de análisis de contenido de Bardin (1977), organizándose así, categorías discursivas en base a las evocaciones lingüísticas que aparecen en las entrevistas de forma espontánea. En total fueron 291 evocaciones lingüísticas, las cuales se agruparon en dos grandes categorías discursivas.

De estas dos categorías, se intenta dar respuesta a nuestro objetivo inicial, el cual se basa en la comprensión de la construcción de la masculinidad plural en la experiencia de hombres trans. Estas dos categorías fueron divididas según las evocaciones que fueron encontradas y catalogadas en las entrevistas.

Tenemos que, las categorías son: I. Construcción de masculinidad, la cual tiene un total de 153 evocaciones lingüísticas que a su vez también fueron subdivididas en dos categorías discursivas. Por otra parte, tenemos que la otra categoría discursiva, II. Corporalidad, tiene 138 evocaciones lingüísticas, las cuales también fueron reagrupadas en dos subcategorías discursivas.

Se presenta un mapa conceptual de la elaboración de las categorías discursivas, en conjunto con el nombre está el número de evocaciones lingüísticas, esto se refiere a la cantidad de veces que las entrevistadas aludió a esa evocación. La elaboración de este mapa conceptual esta realizado en el software Excel.

Tabla 01. Mapa conceptual de análisis de contenido, por categorías discursivas y número de evocaciones lingüísticas.

I. construcción de masculinidad: 153	I. 1. masculinidad hegemónica: 91	no llorar	20
		no sentir	13
		la familia	38
		el trabajo	9
		el dinero	11
	I. 2. otras formas de ser hombre: 62	paternidad	2
		homosexualidad	3
		sensibilidad	14
		ser libre	10
		trans	33
II. Corporalidad: 138	II. 1. negación de la corporalidad: 97	pechos	24
		vagina	17
		manos	19
		menstruación	9
		voz	28
	II. 2. reencuentro corporal: 41	barba	5
		músculos	10
		clítoris	16
		voz	7
		cabello	3

Fuente: elaboración propia.

De este modo, cada categoría, tiene sus evocaciones, las cuales están representadas por palabras que fueron evocadas de manera espontánea, ya sea pronunciando la palabra textual, o aludiendo a ella.

Fundamentación

La masculinidad, como construcción social, asume un rol de privilegio en nuestra forma de entendimiento social binario y heteronormativo occidental. En este sentido, si bien las corporalidades aquí tratadas, pasan a una supuesta categoría de privilegio, hay que pensar, recordar, y repensar nuevamente, que estas corporalidades, vivieron el desmedro de la feminidad, y la segregación social de ser corporalidades entendidas como una feminidad no hegemónica.

La forma de rechazo a la sumisión, y la penalización de estas corporalidades debido a no obedecer el mandado corporal del destino femenino (BEAUVOIR, 2017) en cuanto al embarazo, es parte de la punición social que afectara estos cuerpos.

Para esto es importante entender que la construcción social tanto de lo femenino como lo masculino, está ligado a un modo de producción económica, el cual se fundamenta en el matrimonio heterosexual, y el consumo, esto último potenciado en la era post moderna, en donde el consumo, lo neoliberal, y la forma de entender el mercado, serán formas de construcción social relacionadas al éxito tanto masculino como femenino.

En este sentido Evans (2018), explica como esa corporalidad, es llevada al mercado mediante la industria según su rol de sexo. Lo expresa de la siguiente manera:

El sistema industrial ha reducido el sexo a una actividad productiva, del mismo modo que reduce todas las funciones humanas a meras actividades productivas. Bajo el industrialismo, el propósito del sexo se ha convertido en algo puramente económico: alimentar a los consumidores, trabajadores y soldados por cumplir su papel en las jerarquías industriales y militares. Las relaciones sexuales se han reducido a relaciones productivas. La unidad básica de producción de personas es la familia heterosexual monógama. (EVANS, 2018. p. 231).

Dentro de este orden sexual, no es difícil comprender las motivaciones de castigo de un cuerpo que se fuga del género; ya que estos cuerpos colocan de manifiesto como los privilegios fálicos pueden ser otorgados mediante simbólicos y construcción sociales, lejanas al falo.

En este sentido, según lo asegurado por los entrevistados, el privilegio masculino es otorgado hasta el momento de la revelación de la no existencia de un falo. Es más ante la idea de no poder generar herederos, existe la idea de un bajo existo, un desmedro de la

masculinidad.

De este modo la comprensión, de una masculinidad no hegemónica, expone de ante mano el temor existente en la mayoría de los entrevistados en relación a revelación de la transexualidad. Entendiendo esto como un componente simbólico de abyección social. Comprender que esa abyección, según Butler (2005), será relacionada a generar una no importancia de sus cuerpos, lo que aumenta el temor, de la muerte, el ser violentados, y por ultimo rechazados.

Las corporalidades femeninas según Bourdieu (2018), están subyugadas al dominio masculino, dado que esta dominación ha sido de manera histórica, y sin duda según el autor, no de manera azarosa. Explicándolo de la siguiente forma:

La fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. El orden social funciona como una inmensa maquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: la división sexual del trabajo. Distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos [...]. (BOURDIEU, 2018. p 35).

En este sentido, podemos comprender que las corporalidades trans masculinas, pasan de una historia de subyugación, a poder generar una corporalidad con privilegios, solo que estos privilegios estarían otorgados por un simbólico basado en la construcción social, el cual es derribado en cuanto se evidencia el mandato genético, el genital, y el mandato femenino rechazado de la feminidad, y con ello la maternidad.

Esta no linealidad entre sexo-género-deseo-cuerpo (BUTLER, 2006), es fundamental para comprender la corporalidad trans masculina como un componente subversivo dentro de una sociedad hegemónica.

De igual manera una de las formas de fundamentar esta investigación, tienen que ver con los derechos corporales de las personas, lo cual genera una interrogante social, tanto como académico, como también, parte de la comunidad trans, esta investigación es parte de un aporte en el entendimiento social, espacial y simbólico de la cultura en relación a la corporalidad trans masculina. Más también, es parte fundamental de poder visibilizar una realidad poco atendida, incluso dentro del mundo trans.

Esta fundamentación académica, y social, puede generar un impacto en la comprensión cultural de la geografía, y desde este punto, aportar en la creación de nuevos conceptos y epistemologías geográficas

Resultados

De los ocho entrevistados, trans masculinos, estos lograron expresar como eran entendidos sus cuerpos en relación a la hegemonía masculina. En este sentido podemos decir que, de los ocho, si bien existe una relación estrecha entre algunas vivencias, si podemos concluir que las vivencias trans, no son inherentemente lineales, y, por ende, cada vivencia es subjetiva, y cada transexualidad es vivida de manera diferencial, otorgando así no solo un material de masculinidades plurales, sino que también de transexualidades plurales (TORRES, 2012).

La composición de la muestra está dada por hombres trans, que en su totalidad son cesantes, se puede decir que el nivel de escolaridad de los entrevistados es medio y universitario, lo cual coloca a los entrevistados en una situación de un privilegio medio, ya que cuentan con capital social y cultural.

Tabla 02. caracterización básica.

nombre fantasía	edad	nivel educacional	situación laboral	identificación
Oro	30	media completa	cesante	hombre trans heterosexual
Plata	27	universidad completa	cesante	hombre trans pansexual
Hierro	30	media completa	cesante	hombre trans heterosexual
Cobre	25	media completa	cesante	hombre trans heterosexual
Aluminio	22	universitario incompleto	cesante	hombre trans bisexual
Platino	21	universitario incompleto	cesante	hombre trans homosexual
Zinc	23	universitario incompleto	cesante	hombre trans heterosexual
Níquel	28	media completa	cesante	hombre trans heterosexual

Fuente: elaboración propia.

Una de las mayores diferencias que se encontraron en la muestra, tiene relación con la orientación sexual, la cual, en los hombres trans entrevistados es diversa, encontrando de

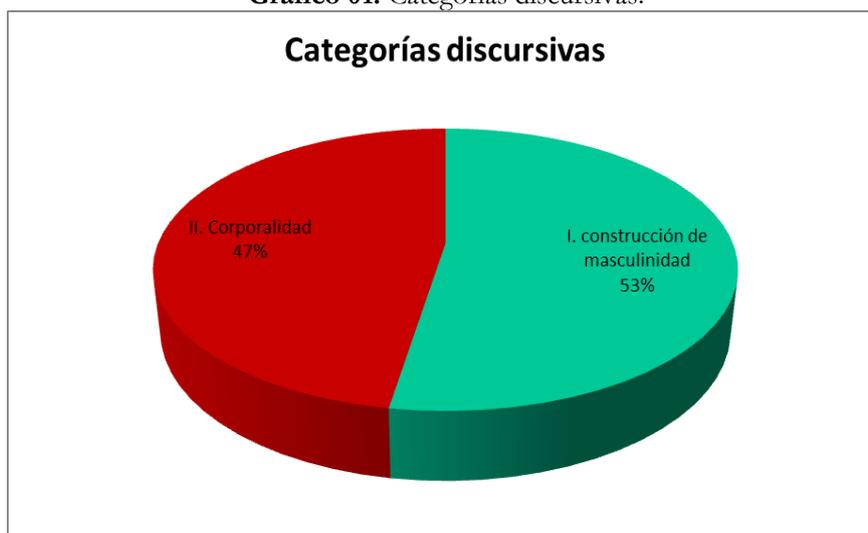
los 8 entrevistados, que 5 son heterosexuales, 1 es bisexual, 1 es pansexual, y 1 es homosexual. Dado que la muestra es pequeña, no podemos asegurar si esta situación se repetiría de la misma forma en una muestra mayor.

Para comprender de mejor manera las formas de masculinidad encontradas en los entrevistados, se realizó una entrevista exhaustiva, lo que arrojó una cantidad de evocaciones lingüísticas que pudieron ser agrupadas en categorías discursivas.

De estas categorías, se pueden dividir en dos grandes categorías discursivas, las cuales tienen relación con las identidades masculinas, en cuanto a la construcción de la masculinidad, tanto la social como la propia, y la corporalidad. Ver gráfico número 1.

Estas dos grandes categorías, tienen la facultad de lograr englobar la comprensión de la masculinidad no hegemónica, y como la hegemonía logran vincularse en un mandato social nuevo para estas corporalidades trans, vale decir, pasar del mandato social de la feminidad, a tener un mandato nuevo de masculinidad hegemónica exitista.

Gráfico 01. Categorías discursivas.



Fuente: elaboración propia.

De esta forma la primera categoría, de: Construcción de la masculinidad, tiene un total de 153 evocaciones lingüísticas, las cuales también serán subdivididas en otras categorías. Y la categoría de: Corporalidad, tiene un total de 138 evocaciones lingüísticas, las cuales están subdivididas en subcategorías sobre negación corporal y la posterior aceptación.

Se presenta la subdivisión de la categoría número 01, ver gráfico número 02.

Gráfico 02. Subcategorías discursiva número I.



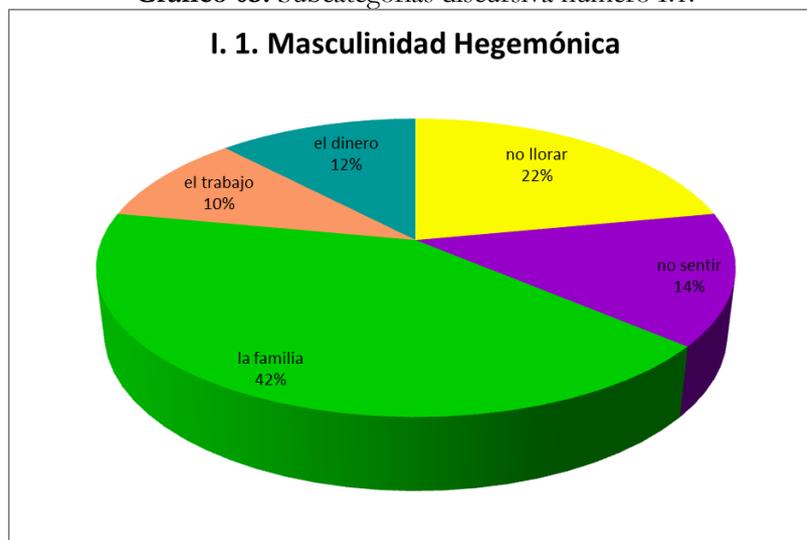
Fuente: elaboración propia.

Estas dos subcategorías, dan la proporción entre las evocaciones marcadas por una imposición de masculinidad hegemónica, con 91 evocaciones lingüísticas, y la creación de una masculinidad alternativa con 62 evocaciones lingüísticas, dando lugar así a que el mandato social suele ser mayor que la posibilidad de crear nuevas formas d masculinidad.

En este sentido al elaborar la categoría de la masculinidad hegemónica, nos encontramos que las corporalidades trans masculinas, viven la semejanza del mandato masculino cis-género, el cual promueve una idea de masculinidad exitista, basada en no poseer, o no demostrar los sentimientos, lo cual se refleja en la posición de asumir un privilegio masculino el cual estaría otorgado por una nueva apariencia.

Dentro de este mandato hegemónico, nos podemos dar cuenta, de que, una de las mayores evocaciones, que se repite a lo largo de las entrevistas en relación a la comprensión de la masculinidad, tiene relación con la familia. Quedando de manera casi igualitaria, los mandatos de no llorar, no sentir, el trabajo y el dinero. Ver gráfico número 03.

Grafico 03. Subcategorías discursiva número I.1.



Fuente: elaboración propia.

El mandato familiar en cuanto a la masculinidad, a diferencia del mandato biológico femenino, sobre la maternidad, radica, según Foucault (1998), en la obtención del derecho a la familia, la potestad masculina de poder mantener una familia, y otorgar las necesidades económicas de la misma. Por ende, la masculinidad recae en la posibilidad no solo de engendrar, sino que de poder mantener dicha prole.

La situación de la familia, queda evidenciada en las declaraciones de los participantes, como puede ser reflejado en las siguientes citas.

*Yo ya me di cuenta que la sociedad me ve como menos hombre por ser infértil, siempre me preguntan si tengo pene o no, y pero más allá de eso, la pregunta es si puedo engendrar mis propios hijos, me preguntan si tengo semen o no, cosas que a veces me cuestiono de si debería de contestar; parece muy importante para los demás el saber si yo puedo tener hijos. Me preguntan, me cuestionan, siempre, tengo pareja, y entonces ¿Por qué no hay hijo?, es recurrente. (Declaración de entrevista participante **PLATA**. Octubre 2018. 18:35 pm).*

No puedo tener familia, eso es lógico, o sea, no puedo yo hacer mi propia familia, de poder tener gente que uno considera familia, claro que se puede, pero de igual manera, siempre esta ese juicio moral del resto, de hacerte sentir que esa familia no es tuya, es como postiza. Es fuerte, doloroso, al final siempre te están recalcando que vas a morir solo por tus elecciones de vida. Me aburre que la gente continuamente me abrume con lo mismo. En mi caso es peor, porque soy gay, y siempre me preguntan qué porque me saque el útero, que tal vez si tuviera útero, me podría embarazar de mi pareja, nadie se

*cuestiona si yo quiero o no quiero embarazarme, sigo sintiendo que me tratan como una mujer, y que me presionan por que lleve a cabo un embarazo no deseado. (Declaración de entrevista participante **NÍQUEL**. Noviembre 2018. 20:00 pm).*

Estas declaraciones nos llevan a comprender diversas situaciones, aflora el mandato social del embarazo femenino, pero también el mandato de la paternidad en cuanto a poder hegemónico patriarcal, inclusive en relación a ello, se enfoca en la posibilidad económica, quedando esto más claro en la siguiente declaración.

*A mí me queda claro una cosa, no es solo el que me digan que debería ser padre, o que soy menos hombre por no tener pene, o por no tener semen, me siento que si yo fuera rico, no sería igual, de alguna manera me dicen que no soy lo suficientemente hombre para poder tener un trabajo bueno, ganar dinero, y poder mantener a una mujer, y a una familia, cuando lo pienso me da rabia y pena, pero también si sigo pensando, pienso en porque debería ser así, seguimos pensando que el hombre debe de mantener una mujer y a una familia, y yo no sé si quiero, o si puedo ser ese tipo de hombre; son las mismas formas de machismo de las cuales me escape, las que ahora me atormentan. De hecho este último tiempo he tenido crisis de pánico, y creo que tiene que ver con esa exigencia de trabajo, el tener que trabajar y mantener a todos, se asume que si quiero ser hombre debo ser un proveedor, eso es abrumador, no sé si el resto de los hombres que no son trans como yo se dan cuenta, o se agobian de la misma forma como me pasa a mí. (Declaración de entrevista participante **PLATA**. Octubre 2018. 18:35 pm).*

En cuanto a los sentimientos que afloran a raíz de la entrevista, y al indagar en el ámbito familiar, nos encontramos que la hegemonía masculina, coloca el mandato de que los sentimientos son prohibidos, incluso aquellos en relación a los mandatos de familia y trabajo; de esta forma se evidencia la presión social que las corporalidades trans masculinas sufren en relación al ocultar sus sentimientos. Queda expresado de la siguiente forma:

*Mira, ya me dijeron de todo, me han dicho –no querías ser hombre, yapo, ahora asume-, eso es típico, cuando he dicho que me siento presionado por el trabajo, o que me siento que presionado por el tema del dinero, afloran esas cosas, me dicen, –yapo, si eso es ser hombre, no es nah jaija-, la verdad es que me he dado cuenta que cuando lloro, o expreso mis sentimiento de cualquier cosa, inmediatamente me dicen que yo soy raro, y si continuo preguntando qué a que se refieren con raro, me dicen que si acaso soy homosexual, lo peor es que cuando digo que soy trans, siempre dicen –ahh, por eso, eso lo explica todo-, explica que, que es lo que explica, no entiendo, acaso eso es explica que sea sensible. (Declaración de entrevista participante **ORO**. Agosto 2018. 18:35 pm).*

A pesar de esta imposición social, según Foucault (1998 y 2003), en cuanto exista opresión, existe resistencia, lo cual ha ocasionado que los participantes de esta entrevista, generan formas diversas de entender la masculinidad, y evidenciar que existen otras construcciones de masculinidad, en cuerpos diferentes, no fálicos, y sobre todo, con estructuras culturales diferenciadas a las expuestas por una hegemonía patriarcal.

En relación a ello, se agrupan las evocaciones de la categoría discursivas sobre: otras formas de ser hombre. En donde destaca la evocación de ser trans, y la sensibilidad, seguido de ser libre. Ver gráfico número 04.

Gráfico 04. Subcategorías discursiva número I.2.



Fuente: elaboración propia.

En este sentido, referente a los más bajos porcentajes que reflejan la idea de paternidad y homosexualidad, se puede destacar el hecho de generar una paternidad diferente, en donde no este implícito el engendrar de manera propia. De igual manera referente a la orientación, es la defensa de que la orientación no tendría relación con las identidades de género, en donde se destaca el libre albedrío de la construcción masculina de las corporalidades trans.

Referente a lo más característico de esta categoría, sobre el ser trans, la sensibilidad y el ser libre, se puede dejar expresado en las siguientes declaraciones.

*La masculinidad para mi está ligada con el activismo de ser trans, ya no me veo como algo fuera de lo trans; mi identidad es esa ser trans, más que ser hombre yo soy trans. (Declaración de entrevista participante **COBRE**. Octubre 2018. 19:15 pm).*

*Me sentí libre después de decir que soy trans, ya no me importo nada, si me miraban, si me criticaban, ya era libre, decirlo fue lo mejor, y no sentir temor de que me descubran, y de alguna manera se quedó conmigo solo las personas que me quieren realmente. Sabes, sentí una libertad de poder vestirme como quería, de poder hablar con las palabras que me gustaban, de poder decir que me gusta y que, y al fin poder experimentar una libertad que antes solo estaba en mi imaginación. (Declaración de entrevista participante **PLATINO**. noviembre 2018. 14:45 pm).*

Los participantes concuerdan en que las formas de sentirse libre en poder generar una masculinidad no hegemónica, radicaban en poder decir abiertamente su transexualidad,

lo cual dejaba en evidencia la fuga de género, y la fisura que esto ocasiona en el sistema. De igual manera la respuesta contestaría en relación a los sentimientos que pueden expresar las corporalidades entendidas como masculinas queda expresada en la siguiente declaración:

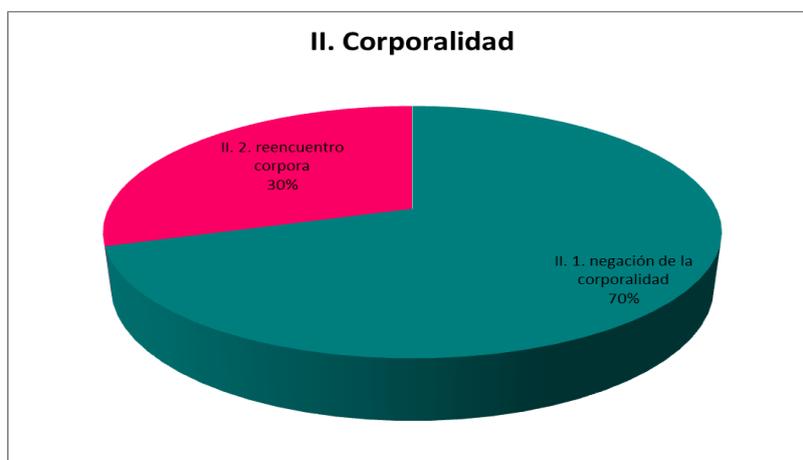
*En mi caso, ya me aburrí de tratar de ese hombre que me han dicho que debo ser, antes cuando recién empecé mi transformación, yo trate, trate mucho, de ser un hombre así, bien duro, sabes, un tipo bien como macho, esa imagen del hombre fuerte, ese que no llora, medio frío, y que no habla, no dice sus sentimientos. Ahora ya no, si tengo llorar, lloro, me emociono viendo propagandas, películas románticas, me costó, pero la verdad no creo que sea menos hombre por llorar, o por tener sentimientos, incluso me cuestiono otras cosas, ¿Qué es ser hombre?, ¿Qué significa ser hombre?, ya no tengo tan claro que es la masculinidad, o si es un invento de nuestra sociedad para tratar de mantenernos enfocados en una sola cosa. No sé, pero ya me libere de eso de no expresarme. (Declaración de entrevista participante **HIERRO**, octubre 2018. 15:30 pm).*

Este tipo de declaraciones, también dejan en evidencia que existe un nivel educacional en las personas entrevistadas, este hecho no puede ser pasado por alto al momento de comprender las declaraciones de las personas entrevistadas, ya que este hecho, genera que la posibilidad de comprensión de una transformación sea diferencial, en relación a aquellas personas trans que no poseen ese capital social y cultural.

Desde otro punto de vista, tenemos que la siguiente categoría, la categoría número II, referente a la Corporalidad, con 138 evocaciones lingüísticas, fue subdividida en dos subcategorías, 1 sobre la Negación de la corporalidad con 97 evocaciones lingüísticas y 2, sobre el reencuentro con el cuerpo con 41 evocaciones lingüísticas.

Esto también tiene una interpretación, en donde podemos ver que existen más evocaciones lingüísticas referentes a la negación corporal, que en relación al reencuentro corporal. Ver gráfico número 05.

Gráfico 05. Subcategorías discursiva número II.



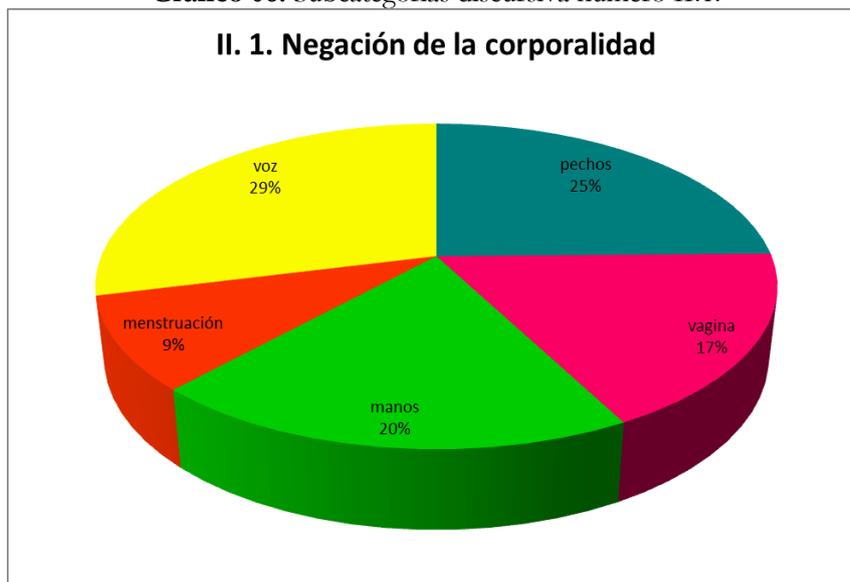
Fuente: elaboración propia.

Dentro de estas subcategorías, la categoría II.1 de negación de la corporalidad, tiene relación con el mandato fálico sobre el cuerpo masculino, en este caso, sobre la corporalidad trans masculina. En donde se puede apreciar que las evocaciones que más se repiten tienen relación con las características genitales, y características sexuales secundarias, como pechos y voz.

A pesar de ello, la evocación que más se repiten, es sobre el tamaño de las manos, en donde generalmente la evocación va ligada a la idea de las manos como un símbolo visible de masculinidad, ya sea el tamaño, pero también la forma, vale decir si estas son ásperas, fuertes, en fin, formas de entender la masculinidad relacionadas a características corporales, las cuales no pueden ser modificadas por medio de hormonas o cirugías.

Esto se puede ver en el siguiente gráfico, (ver gráfico número 6), como también en la siguiente declaración:

Gráfico 06. Subcategorías discursiva número II.1.



Fuente: elaboración propia.

Me carga cuando la gente me mira, y ve mis manos, y me dicen que tengo manos de mujer, es absurdo, hay acaso una forma de tener manos de mujer o de hombre, además he visto hombres con mis manos, pero siento que la gente intenta justificar cualquier característica física en el hecho de que soy trans, y lo cual me dejaría entre comillas, con un cuerpo más femenino, o de alguna manera se justifica que tenga poca fuerza, porque en el fondo soy mujer, en fin, no son cosas que yo piense o crea, sino que son cosas que las personas colocan mi cabeza, en mi cuerpo, dándole valor a algunas partes de mi cuerpo en las cuales yo nunca me había fijado. (Declaración de entrevista participante ZINC. Noviembre 2018. 17:30 pm).

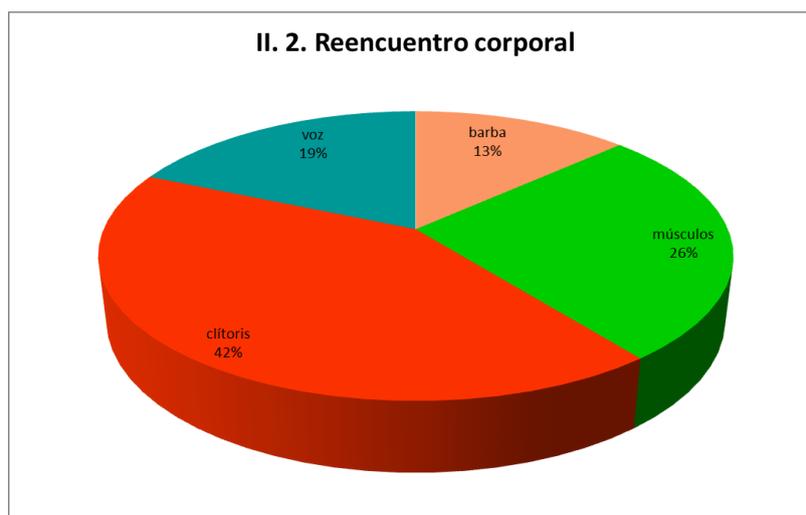
Referente a otras partes del cuerpo, se destaca en la misma declaración, la negación del cuerpo femenino, en pro de obtener un cuerpo masculino. Además de ello, colocando de manifiesto que sus corporalidades son disminuidas a mayor feminidad expresada, caso contrario, su corporalidad es elogiada, si se tiene características de masculinidad. Expresado de la siguiente forma.

*Tengo que admitir que siento un poco de rechazo sobre mi cuerpo, por ejemplo, me da vergüenza que me vean desnudo, a veces estoy con alguien, y ahí, me da vergüenza sacarme la ropa, que me vea los pechos, y si tenemos sexo, como mostrar que tengo, tu sabes...vagina, es fuerte, para mí es muy fuerte, y a veces prefiero no tener nada con nadie, solo para no pasar por eso. Es triste, no sé, quiero operarme luego, y también he pensado en la cirugía de sexo, porque, igual da miedo, dicen que no funciona, o que la cosa al final uno no siente nada, pero igual no sé si puedo sobrevivir así, me da miedo que me vean, o que me descubran, o incluso no se tener más sexo así. (Declaración de entrevista participante **PLATINO**. octubre 2018. 15:30 pm).*

A pesar de existir relatos que son de dolor, y rechazo corporal, tanto propio como social, se puede evidenciar también, como un foco de resistencia, en donde el acto de subversión corporal también tiene relación con la aceptación. Según Foucault (1998), la subversión y la resistencia están donde existe opresión, por lo cual el acto de ser una corporalidad subversiva cobra sentido solo en una sociedad que la oprime.

Del mismo modo, encontramos que estos cuerpos, abyectos socialmente por su corporalidad y sexualidad (BUTLER, 2005, 2006), son de alguna forma corporalidad en fuga de género, proporcionando una fisura sistemática, evidenciando que las masculinidades pueden ser comprendidas desde otro punto de vista. De esta forma, nace la categoría del reencuentro corporal, donde destaca una vez más la forma del genital, y las características secundarias de sexualidad. Ver gráfico número 07.

Gráfico 07. Subcategorías discursiva número II.2.



Fuente: elaboración propia.

Este nuevo entendimiento corporal, que genera una subversión de la masculinidad, y de la sexualidad, en cuanto, a las características de la corporalidad, y de la construcción social de lo masculino, pueden ser evidenciadas en las siguientes declaraciones:

*Logre volver a mirarme cuando me creció la barba, los pelos en general, me dieron la confianza que necesitaba sobre mi masculinidad, con pelos en la cara nadie duda de tu hombría, es hasta chistoso, nada más importa si tienes barba, ahí no hay duda, a veces me afeito, y me doy cuenta que la gente vuelve a dudar de mi masculinidad, es muy extraño. (Declaración de entrevista participante **ALUMINIO**. octubre 2018. 16:50 pm).*

*Una de las cosas que me tiene feliz de la testosterona, es el cambio en el cuerpo, sabes, mira me crecieron músculos con muy poco ejercicio, es bakan eso, me siento con un cuerpo mucho más masculino, la testosterona es mágica, tengo voz de hombre, se me engrosa como a los 4 meses de inyectarme, y los músculos no es que sea algo mágico, igual hago ejercicio, pero en si siempre hice, y no me crecían nada. Ahora esto es genial. (Declaración de entrevista participante **ORO**. octubre 2018. 15:40 pm).*

Estas características, son dentro de todo, una forma de reafirmar una forma de masculinidad, la cual es exigida de forma social, a pesar de ello, se busca generar una masculinidad diferenciada de la normativa, lo cual queda mucho más evidencia en la repetición de evocaciones respecto al clitoris, dejando en claro que la masculinidad, puede ser de una forma no fálica.

*Sabes, aprendí que mi masculinidad nueva, si puede ser incluso fálica, solo que con un neo falo, mi clitoris híper desarrollado, es mi falo, y con el penetro, esto puede ser incluso una forma feminista de entender que mi nuevo cuerpo masculino es hecho desde una vagina, para mí es una manera de burlarme del sistema. (Declaración de entrevista participante **HIERRO**. octubre 2018. 15:30 pm).*

Mira, me gusta que con la testosterona me ha crecido el clitoris, no es un pene, pero me hace sentir bien el hecho de que me haya crecido. Para mí no es un pene, pero tampoco

*es una vagina, es algo diferente, algo que no tengo como definirlo, pero me hace sentir que mi genital ya no es femenino, y eso, a pesar de que sé que suena estúpido o muy fálico, siento que de alguna forma refuerza mi masculinidad el sentir de alguna manera que tengo algo distinto, igual soy consciente que tampoco es como un hombre biológicamente nacido hombre, pero es como un nuevo tipo de hombre, en sí un hombre trans. (Declaración de entrevista participante **NÍQUEL**. Noviembre 2018. 20:00 pm).*

Esto demuestra de alguna manera un camino hacia la subversión de las corporalidades trans masculinas, en la búsqueda de un cuerpo no entendido desde el binarismo hegemónico, pero sí desde la resistencia de la disidencia sexual y corporal.

Consideraciones finales

Se puede considerar que este artículo logra dar cuenta de una breve concepción de la construcción de la masculinidad en las corporalidades trans masculinas de Santiago de Chile, lo cual fue logrado mediante la recopilación de entrevistas con 8 hombres transexuales.

De esta forma, según las declaraciones vertidas en la investigación, podemos dar como conclusión, o más bien como una consideración final, el hecho de que las masculinidades en las corporalidades trans masculinas, pueden ser entendidas como una forma de subversión y resistencia a la masculinidad hegemónica, pero también son blanco de discriminación, presión social, y de alguna manera son cuerpos colocados en juicio, por no seguir los mandatos femeninos, y posteriormente por no adecuarse a los mandatos masculinos.

Por ende, a modo de dar una consideración final, podemos colocar que este trabajo, abre un camino hacia la exploración de la masculinidad en corporalidades silenciadas en el ámbito académico, y con ello, mostrar una realidad cultural, en cuanto a la construcción social de los cuerpos y sus géneros.

Bibliografía

BUTLER, J. **El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad**. Barcelona - España. Editorial Paidós. Edición 2006. 316 p

BUTLER, J. **Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"**. Buenos Aires - Argentina. Editorial Paidós. Edición 2005. p. 352.

FOUCAULT, M. **Historia de la sexualidad: Volumen 1: La voluntad de saber**. Buenos Aires - Argentina. Editorial siglo XXI, Edición: 1998. p. 152.

FOUCAULT, M. **Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.** Buenos Aires - Argentina. Editorial siglo XXI, Edición: 2003. p. 314.

MASSEY, D. **Pelo espaço. Uma nova política de espacialidade.** Rio de Janeiro – Brasil. Editorial Bertrand, 2005. p. 314.

PRECIADO, B. **Manifiesto Contrasexual.** Barcelona - España. Editorial Anagrama. 2002. 176 p.

ROSE, G. **Situando conhecimentos, posicionalidade, reflexibilidade e outras táticas.** Referência no Original, ROSE, Gillian. Situating knowledges, positionality, reflexivities and other tactics. *Progress in Human Geography*, 21, 3. 1997. p. 305-320.

SILVA, J. M. **A cidade dos corpos transgressores da heteronormatividade.** Revista Geo UERJ. Ano 10 - nº 18 - Vol. 1 - 1º semestre de 2008. Editorial Universidade Estadual de Rio de Janeiro – Brasil. 2008. 16p.

SILVA, J. M. **Corpo como espaço: um desafio à imaginação geográfica.** In: PIRES, C; HEIDRICH, A; COSTA, B. P. (Orgs). **Pluralidades dos Sujeitos: representações e ações no território.** Porto Alegre – Brasil. Editorial: Compasso Lugar e Cultura, 2016. p. 56-75.

TORRES, M. I. **Vivencias de sujetos en procesos transexualizadores y sus relaciones con el espacio urbano de Santiago de Chile.** Universidade Estadual de São Paulo, UNESP. Tesis presentada para obtención de título de magister. Presidente Prudente – SP, Brasil. 2012. p. 191.

TORRES, M. I. **Territorialización del Cuerpo: el cuerpo como un espacio de lucha.** Revista geográfica de América Central. v. 2. N. 47E. 2011. p. 1-11.

Sobre o autor – Informações prestadas pelo autor

Martin Ignacio Torres

Possui graduação em Geografia - Universidad de Chile (2009). Atuando principalmente na área social, posteriormente com um interesse na área do gênero trabalhando com os seguintes temas: transexualidade, gênero, sexualidade, espaços urbanos, cidade, Santiago de Chile e sociabilização. Mestre em geografia na Universidade Estadual Paulista (2012), com a orientação do Professor Doutor Raul Guimarães. Possui especialização em gênero e feminismo na Universidade Central de Santiago do Chile (2015). Aluno aceito para o doutorado com projeto de teses na orientação da Professora Doutora Joseli Maria Silva, o quem é a coordenadora do Grupo de pesquisa GETE de Estudos Territoriais.

Como citar esse artigo

TORRES, Martin Ignacio. Masculinidades y geografía: experiencias de hombres trans en el espacio hegemónico de Santiago de Chile. **Revista Geografia em Atos (Geo Atos online)** - Dossiê “Gênero e sexualidade nas tramas geográficas: espaço e interseccionalidade” - v. 1, n. 16, p. 76-94, mar, 2020. DOI: 10.35416/geoatos.v1i16.7342

Recebido em: 29-08-2019

Aceito em: 26-01-2020